

NUESTROS PRESOS

Hace un par de semanas la policía detuvo a un grupo de jóvenes anarquistas, que pintaban leyendas antielectorales. Después del expediente de rigor, fueron puestos en libertad. Pero el sábado próximo pasado (a primeras horas) fueron detenidos por lo mismo los jóvenes compañeros Amanecer y Victorio Fiorito, miembros del Grupo Editor de "La Protesta". Pero aquí la cosa la hicieron más grave, pues los pasaron a disposición del juez por "delitos" que aún no han sido especificados claramente por la "justicia" y la policía. Damos por enterados a nuestros lectores y compañeros de esta arbitrariedad, a los efectos de que se grave en la conciencia de todos la insidiosa represión que pesa sobre el anarquismo, en cuanto éste se manifiesta por acción de presencia.

Tendremos informados de lo actuado y resultados en esta y en todas las instancias punitivas, que pesan —de una manera u otra— sobre nuestros hombres e ideas.

LA publicación anarquista PROTESTA

Nº 8.136

FEBRERO DE 1973

Ejemplar \$ 100

La Trampa: Brig. Martínez - Solano Lima

Nuevas reuniones militares. El clima acostumbrado de rumores. Se ve a militares con caras serias, como si estuvieran haciendo algo importante. En los últimos días de enero sus propios compañeros de armas casi le patearon la trampa a Lanusse. La trampa inventada por el jesuita Mor Roig es la siguiente: lanzar al brigadier Martínez a la lucha electoral. Realizar una propaganda a todo bombo usando las radios y la TV oficiales, amén de todos los medios nacionales, provinciales y municipales para lograr el apoyo popular. Es decir, hay que hacer todo lo posible para que Martínez logre el 15 por ciento de los votos de manera que pueda pasar a la segunda vuelta. Y ahí viene la cosa. Se llama a los peronistas y se le dice: Señores, en la primera vuelta ustedes han consagrado a tantos y tantos diputados nacionales, provinciales y concejales; tienen probabilidades de tales y tales gobernadores e intendentes. Para que todo eso se legalice, hay que hacer una sola fórmula: Martínez-Solano Lima. Con esto los peronistas se aseguran que siga funcionando la C.G.T. y todos los sindicatos peronistas y que siga fluyendo la plata a mares por ese sector, y las provincias más importantes. Si no lo quieren a Martínez, entonces no habrá nada. El poder no será entregado ni a Cámpora ni a Balbín.

Y allí va a empezar la discusión dentro del peronismo. La C.G.T. con Rucci a la cabeza va a ser la que más va a presionar para que se acepte a

Martínez. No sea que teniendo todo se queden sin nada. Y todos los diputados electos, los casi gobernadores con posibilidades y los casi intendentes con angustia van a hacer lo imposible para llegar al poder, aun perdiendo el poco "honor" que les queda. Si los peronistas y su líder aceptan, entonces se haría la gran propaganda de que es la fórmula del Gran Acuerdo Nacional, de la conciliación nacional u otro embuste por el estilo.

Los "observadores" o "asesores" de Casa de Gobierno señalan que esa fórmula sería votada por los peronistas y por casi todos los partidos burgueses, menos por los radicales, asegurándose así el 75 por ciento de los votos.

Señalan esos observadores que la jugada de ajez ha sido hábil por parte de Lanusse y que por algo ha "sacrificado a su íntimo amigo" el brigadier Martínez. Por supuesto que si lo ha largado a la palestra es porque resultará el candidato seguro.

de Lanusse. Claro está, si viene la "orden" otra vez estaremos ante la mentira y la suciedad.

Ese es el plan de Lanusse. Algunos milicos estaban disconformes. Lanusse los ha alzado asegurándoles que ninguno va a perder sus prerrogativas, es decir, que aquí no va a venir ningún gobierno que pueda hacer peligrar la "estabilidad" interna, que ninguno va a osar quitarle las garras a los militares.

El jesuita Mor Roig está contento. Todo se está haciendo y saliendo como él lo pensó. Claro está que en cualquier momento se puede levantar algún general de los más brutos y voltearle de un planazo todo este increíble plan de una mente tortuosa.

Nosotros, los anarquistas, aunque somos pocos, vamos a seguir enseñando, vamos a seguir desde estas humildes páginas descubriendo las mentiras de todo este sistema corrupto e inmoral. Alguna vez también tocará a término esta nueva década de las botas. La más triste para esta región desde 1810.

Elecciones 1973 - Opina Bakunin

Cien años después, el presente artículo tiene la frescura y la vigencia, que lo hacen actual. Por eso lo publicamos. G. R.

El voto es la exhibición más amplia y a la vez más refinada del charlatanismo político del Estado.

Un instrumento peligroso, sin duda, y que requiere gran habilidad por parte de quien se vale de él, pero que (para el Estado) representa el medio más seguro de conseguir que las masas cooperen y construyan su propia cárcel.

Las formas llamadas constitucionales o representativas legalizan el despotismo, y al darle apariencia de administración popular pueden aumentar de manera considerable su fuerza y su poder interior.

Las últimas elecciones se llevaron a cabo al margen de toda presión y hasta de toda intervención oficial (Francia).

Y sin embargo, ¿qué produjeron? Nada más que reacción. No puede ser de otra manera, en tanto la desigualdad de las condiciones económicas y sociales continúe prevaleciendo; en tanto la sociedad continúe dividida en clases, una de las cuales —la clase explotadora y privilegiada— goce de todas las ventajas, de la fortuna, de la instrucción y del ocio, mientras que la otra, que comprende toda la masa del proletariado, solo comparte el tra-

abajo manual forzado, la ignorancia, la miseria y su obligado acompañamiento: la esclavitud no de derecho, pero sí de hecho.

Sí, la esclavitud. Porque por amplios que fueran los derechos políticos de esos millones de proletarios asalariados, nunca bastará el voto para librarlos de la pernicioso influencia natural de los representantes de la clase privilegiada —empezando por el sacerdote y terminando por el rojo republicano burgués.

Partiendo de ahí, afirmamos que los supuestos demócratas, socialistas, que aseveran que la libertad política es la condición previa de la emancipación económica del pueblo son, o bien víctimas de un funesto error o bien, estafadores del pueblo. Ignoran o fingen ignorar que esa libertad política previa —es decir, al margen de la igualdad económica y social— ha de ser, esencialmente, una libertad burguesa basada en la esclavitud económica del pueblo, y por lo tanto incapaz de producir lo contrario y de crear la igualdad.

Lo cierto es que no existen hoy peores enemigos del pueblo que aquellos que tratan de desviarlos de la revolución social —la única que puede darle libertad, justicia y bienestar— para arrastrarlo otra vez a las falaces experiencias de las reformas o de las revoluciones exclusivamente políticas, de las que siempre ha sido instrumento y víctima.

Miguel Bakunin, Año 1870

El Pueblo Paga

El pueblo paga siempre lo que le imponen desde arriba y sin "derecho a réplica". Claro está que no siempre se aplica la prepotencia. Hay muchas maneras de sacarle al "soberano" el pan de la boca sin que éste se dé cuenta de inmediato y pueda protestar a tiempo y defender sus centavos. Se aplica la política de los hechos consumados con el "aditamento" de que es para "su bien" y en su exclusivo beneficio. Recuérdese eso de "su impuesto construye", etcétera.

El caso que nos ocupa está referido a otro tipo de saqueo que se produce periódicamente. El país está conmovido y convulsionado por la inminencia (real o no) de las elecciones. Las fuentes económicas de la publicidad partidista tiene procedencias extrapartidarias y por cierto representan la coimificación que los partidos reciben de fuentes no santas y que entrañan compromisos precomerciales de los "representantes del pueblo" para con los dueños de la riqueza y explotadores de toda lava, a quienes hay que favorecer una vez en el gobierno. Bueno, éstas son las generales de la ley. Pero además, por ley también y general —que paga el pueblo que trabaja y hambrea— el Estado abona \$ 1.000 (mil) por cada elector o afiliado de cada partido.

(Continúa en la Pág. 2)

ITALIA

Valpreda en Libertad

El llamado caso Valpreda, que conmocionó a la península italiana durante varios años y movilizó a la conciencia de los hombres de bien dentro y fuera de Italia bajo el empuje y la acción solidaria de los anarquistas, puso en claro quién y quiénes fueron los autores materiales, morales y políticos del inefable atentado perpetrado en el Banco de Agricultura de Milán, en diciembre de 1969, de cuyo atentado terrorista resultaron muertas 16 personas y más de cien heridos.

Como se recordará —por nuestra información en las circunstancias varias del tenebroso proceso, fueron muchos los encartados en el "todos anarquistas", costándole la vida a algunos, como en el caso Pinelli, a quien la policía asesinó miserablemente. A esta altura es internacionalmente conocido todo el contexto de este repudiable asunto, en el cual los "neofascistas" —llamados ahora "Derecha Nacional"—, autores del crimen y de la infamia acusatoria contra los anarquistas, en cuya hazaña difamante y punitiva tuvo su buena parte el gobierno, la policía y la justicia italiana, bajo la mirada complaciente de todos los enemigos del movimiento anárquico italiano. La agitación y la pujanza valiente de una militancia denodada, profundamente revolucionaria, impactó a las conciencias limpias y libres de las personas dignas, se constató el repudio y la protesta en todos los planos sociales, asumiendo pautas conmovedoras de solidaridad concreta los estudiantes y los trabajadores, se convulsionó toda la opinión pública, se ofrecieron y actuaron con plausible osadía los abogados defensores, desbaratándose así la tenebrosa conjura del fascismo en funciones, fuera y dentro de los poderes públicos. Todos los encartados fueron declarados inocentes y puestos en libertad. Y los responsables puestos en evidencia y marcados a fuego por la vindicta popular. Esta, llama al grupo de acusadores falsos y reaccionarios, "la pista negra" (entre ellos dos de los autores del estrago: Franco Freda y Giovanni Ventura), y a Valpreda y sus compañeros de "pista roja". Indudablemente, perseguían dos propósitos deseados (los que ahora han cambiado la camisa negra por la blanca, reactualizando la "leyenda negra" del anarquismo, divulgada por los criminales de arriba y de abajo, que odian al ideal y a los anarquistas, por odio a la libertad). Primero: desencadenar una feroz represión contra el movimiento y sus militantes, tendientes a desintegrarlos materialmente; segundo: desacreditarlos moralmente, con acusaciones infamantes de hechos que, naturalmente, repudia el pueblo por su naturaleza criminal y sin sentido. Por otra parte, el anarquismo italiano es un movimiento que tiene todo en su favor, para aventar a todas las corrientes políticas y opererles ideas y hombres que han superado la barrera del sistema y de todos aquellos que lo apuntalan y se cobijan a la sombra del mismo, con el cuento de la estrategia, posibilidades, oportunismos y otras monsergas poltigueras, que solo sirven para trampar la verdadera revolución y encubren sus aspiraciones dictatoriales. El peligro no ha pasado, muy a pesar del resultado grato de este proceso en particular. Y muy a pesar también de que el Consejo de Ministros modificó algunos artículos del Código Penal y que los jueces de Catanzaro tuvieron por ello la posibilidad (?) de hacer

NO APARECIO 'LA PROTESTA' DEL MES DE ENERO

Por razones de elemental sentido práctico, como consecuencia de las dificultades y demoras del correo, fenómenos entorpecedores propios de las clásicas fiestas de fin de año, nuestro vocero no apareció en enero. Hemos querido así, obviar transtornos y extravíos, que entorpecen su normal andamiento en la expedición y receptividad del público.

El Grupo Editor.

"justicia". La prensa en general la bautizó "ley Valpreda".

Los compañeros de la península no se hacen muchas ilusiones sobre el desenlace de la última instancia, puesto que el fascismo opone un frente de defensores nutrido y disponen de mucho dinero para sobornar o comprar funcionarios del foro y del gobierno, con el fin de salirse con las suyas. Y no debe descartarse que repetirán la "hazaña" —corregida y aumentada—, pero con el perfeccionamiento que les da la experiencia. No hay tregua ni capitulación entre anarquismo y fascismo. La "vendetta" de esta monstruosidad política no se hará esperar. El duelo es a muerte. El anarquismo italiano sabe que en esta instancia crucial, frente a la mafia —ahora camisas blancas— debe luchar duro en todos los frentes de la problemática social, cuidándose especialmente de los "encapuchados y enchufados" que gobiernan a traición, por la espalda, con la complicidad de todos los enemigos del cambio por y para la instauración de un mundo de libres e iguales.

LOS TRABAJADORES SE AMOTINAN

No solamente los obreros de todas las ramas y funciones. También los estudiantes y cuantos habitantes de Italia tienen conciencia de lo que fue y volverá a ser el fascismo, se han amotinado, y reaccionan decididamente ante el "risorgimento" del neofascismo. En Roma el Movimiento Social Italiano (como se denomina el Partido Neofascista) realizó un congreso en uno de los barrios modernos de esa ciudad, para tratar su futuro inmediato. Es el décimo del M.S.I. (neofascista) y primero de la "Derecha Nacional", que será su nueva fisonomía partidista. Es ante este amenazante resurgir de la "bestia negra" que como al conjuro de un instintivo sentimiento de defensa, se ha promovido un vasto e insurgente movimiento popular contra este peligro social de imborrable y trágica historia. El nazi-fascismo hizo estragos antes, durante y después de la guerra. Y los que lucharon por terminar con esa aberración humana y social no olvidaron ni olvidarán nunca las monstruosidades y los sacrificios y víctimas que ello costó al pueblo que lo sufrió. Y ante este peligro de repetición desesperada del nefasto fascismo peninsular, las organizaciones obreras de las tres centrales (C.E.L.L., C.I.S.L. y U.I.L.) han contestado con movimientos de huelgas en señal de repudio a esta escalada amenazante del totalitarismo italiano "aggiornato".

A su vez, todos los que de una manera o de otra tuvieron que ver con el movimiento "partigiano", agrupados en el A.M.P.I. (Asociación Nacional de Partisanos de Italia), se han movilizado, y en una común colaboración con los guerrilleros y milicianos de la resistencia, estudiantes, trabajadores y pueblo en general realizaron manifestaciones por todas las calles de Roma, las que concluyeron en un gran mitin en Puerta San Pablo, en donde existe una lápida que recuerda todos los caídos en el heroico combate contra las tropas nazifascistas, el 8 de setiembre de 1943, la que se erigió inmediatamente después del armisticio. Es indudable que esta reacción popular, colectiva, del antifascismo, es la culminación del repudio que ha promovido la agresividad de los neofascistas, con episodios como los perpetrados en el Banco de Agricultura de Milán y otros, que gracias a la decidida y sacrificada acción de los anarquistas se rompió la inercia y el miedo colectivo, asumiendo a esta altura las proporciones de un movimiento de relevante afirmación antitotalitaria. El caso Valpreda ha motivado un sentimiento de rebelión y ha enardecido las voluntades revolucionarias adormecidas por el opio poltiguero y las drogas pestíferas de los demócratas e izquierdistas que invadieron a la "eterna Italia".

Sospesamos que el líder máximo de los "camisas blancas" (Giorgio Almirante), como buen bandolero y maffioso, no titubeará en desencadenar la guerra contra los oponentes, pues todo indica que dispone de gente y dinero y cierto protec-

El Pueblo Paga

(Viene de la 1ª Pág.)

Claro, esto se financia a través del presupuesto nacional y contra lo cual a nadie se le ocurre la locura de estar en desacuerdo. Ni aún a los más "ardorosos y melodramáticos" defensores de los humildes y oprimidos, a los izquierdistas, populistas y demócráticos, que gritan a voz en cuello contra los despilfarros del Estado, los exorbitantes presupuestos, la inflación económica y la carestía de la vida, los fabulosos impuestos que paga con necesidades y miseria el trabajador, los salarios de hambre y las vedas para favorecer los grandes negocios de productores, gobernantes y comerciantes de alta jerarquía. Y son éstos precisamente los que distraen millones de las suculentas ganancias, para sobornar a los candidatos y hacer la propaganda preelectoral. Para todos éstos la bandera es el pueblo. Y también su víctima en todos los planes. Esta es la gran paradoja, la gran farsa y la gran estafa. La burguesía protege y financia pródigamente a sus más profucos servidores, y el Estado añade el "aguinaldo y los viáticos" por cada oveja del rebaño, a la cuenta de los 23 millones de argentinos, que de alguna manera tendrán que pagar en dinero contante y sonante, no importa si ello es para criar cuervos y demás aves de rapiña que han de regodearse en el banquete presupuestario de la Nación, antes y después de las elecciones, antes y después de ser funcionarios, invocando los sacrosantos derechos de la comunidad y la justicia de su felicidad hogareña.

Bueno, para realizar esa risible parodia, saturada de dolor proletario y sangre inocente y generosa siempre: para que nuestros "representantes y salvadores providenciales" materialicen la comedia odiosa hay que abonar mil pesos por adelantado para lo cual el gobierno es agente de retención y lo cobra con intereses y costas. Nunca trabajan por amor al arte y a sus semejantes, por más que invoquen y hablen en nombre de los "hombres y mujeres de mi patria". No obstante se nos ocurre una proposición legítima, natural, lógica como solución de este problema extorsivo. Y lo proponemos, muy a pesar de nuestra posición y sentimiento de repudio y rechazo a tamañas añagazas del sistema. Hay miles de personas afiliadas a cada partido y tienen su fanatismo ilibato: confían tontamente en la bondad de sus caudillos, de sus promesas, de sus programas y olatafomas, etc., etc. ¿Entonces? Que cada uno de los afiliados se "arremangue" y... pague él la cotización correspondiente a este aporte electoral, por demás compulsivo e injusto. Que cada sector partidista se las arregle por su cuenta y que no se obligue a los adversarios a pagar la propaganda de los comecidiores en la disputa por el queso del poder y la cosa pública. Y que no se nos obligue a los refractarios y nevedores de estas porquerías a tener que pagar lo que nos repugna y encima trazarlo como un favor brindado por los pequeros de la cuestión social.

¡Sería justicia, caramba!... No hay derecho a pagar la soga con que nos ahorcan.

cionismo oficial que le facilita la aventura del "risorgimento del fascio", trasladado ahora a Nápoles y Catania. Podrán adoptar o no nuevas nomenclaturas y estrategias, pero ello no pasará inadvertido por los auténticos revolucionarios y antifascistas honestos por lo que presumimos que no se las llevarán de arriba, graciosa y gratuitamente.

Los anarquistas lo han demostrado y el pueblo parece haber aprendido la lección. En ello están, por lo que sabemos, y tenemos fe en que serán aplastados por el pueblo insurgente si la traición de los partidos y del gobierno no les juega una mala pasada tal como están acostumbrados a hacerlo. El fermentario anarquista y sus hombres están en la brecha, y confiamos en la eficacia de su prédica, de su acción y de su irreversible conducta ejemplarizadora. La "pista negra" no podrá nunca contar a la "pista roja", o sea, la pista de los anarquistas, si el pueblo se enrola en ella y asume su espíritu, sus ideas y su capacidad de lucha hasta las últimas consecuencias.

Carnaval Político y Concurso de Máscaras

Es curioso cómo la Junta de Comandantes en Jefe no ha podido superar el verdadero espíritu de la "institucionalización del país", de haberlo tenido en cuenta, otro hubiese sido el "calendario político" que se viene cumpliendo y culminará, según ellos, con la entrega del MANDO (no del PODER), el 25 de mayo de 1973.

Por extraña coincidencia, las elecciones del 11 de marzo coinciden con los bailes de Micareme, vale decir, con el corso en su verdadero esplendor de carnestolendas.

Vale decir, que el subconsciente de los comandantes pudo más que cualquier otro factor en la preparación de la agenda electoral. Decididamente optaron por considerar el comicio del 11 de marzo, un desfile de carnaval, con las comparsas preparadas, a cuyo frente irán los grandes payasos de este increíble "reinado de Momo". Manrique, Cámpora, Solano Lima, Alsogaray, Chamizo, Frondizi, Balbín Exequiel Martínez, todos alineados en un mismo afán grotesco de disfrazarse de candidatos. Será sin duda el disfraz más costoso y más penoso para un pueblo que espera el punto final de sus penurias.

¿Acaso no era suficiente con el carnaval tal cual es? ¿Hacia falta agregarle el papel picado de las promesas, el lanzaperfume de la demagogia, la matraca de los discursos rimbombantes y la careta repetida del "salvador de los pueblos"?

Mientras el payaso mayor vino disfrazado de paraguayo, se fue haciéndose el oso Carolina, y se hundió de nuevo en el mullido lecho de la Puerta de Hierro haciéndose el "chulo", las comparsas políticas preparan sus bombos y platillos para el gran desfile del 11 de marzo.

Pensemos que el pueblo, con esa sutileza que le caracteriza, anotará este acto electoral entre los festejos de un carnaval más. Un carnaval al que se le agregan máscaras que no por conocidas dejarán de provocar la risa general.

Además tienen la ventaja de poder desfilar sin caretas, pues ya las llevan puestas desde el primer día que aparecieron en el escenario político del país.

De tal manera vienen abarajados los comicios con el carnaval, que en pleno Micareme aparecerán los cartelones para elegir la máscara favorita, que tendrá en sus manos la conducción de la payasada máxima que es el gobierno compartido entre disfrazados de civil, de militar o de curas.

Por lo menos el Carnaval verdadero es menos cruel para el destino del pueblo, porque él se reduce a la elección de la Reina del Carnaval, y alguna máscara sobresaliente, que no tiene otra pretensión que representar a una especie de histeria general que acomete a los fieles de Momo, durante ese pedazo de almanaque destinado a celebrarlo. La elección de una muchacha linda no perjudica a nadie. Al contrario, exalta una sonrisa que ilumina fugazmente ocho noches de carnaval. Y después

le queda la chance de poder casarse con un gerente o con el hijo del almacenero rico del barrio. Y nada más.

Pero la elección de un presidente en el auge de un carnaval puede deparar lamentables sorpresas al pueblo argentino que acude a las urnas con el cuento de hallar en ellas su salvación. El calendario electoral no puede ser más sincero. Vamos al corso, al gran desfile de máscaras, para elegir a una que será la favorita que tendrá en sus manos las esperanzas de 25 millones de seres. 25 millones de argentinos que cuando quieran volver del corso y sepan que eligieron a uno más para la cadena de frustraciones, sentirá en lo más hondo que el gobierno de los militares debió haber elegido otra fecha para tan serio dilema de su destino. ¡Nunca en carnaval, podrá decirle luego a Lanusse. Y Lanusse podrá explicar que, una vez hecha la humorada de llorar al pueblo para que vote en Micareme, no podía esperar otra cosa que una murga triunfante surgida de las urnas.

Nosotros, que no nos disfrazamos nunca, pero vivimos disfrazados a todos, alertamos al pueblo y le señalamos la extraña coincidencia existente en el almanaque de la Junta de Comandantes en Jefe. Que bajo el antifaz de los candidatos está asomando la entrega a alguno de los imperialismos. Que es peligroso entregarle la Colombina de la República a un Pierrot con la cara enharinada de mentiras y promesas de puro corte carnavalesco. Por lo menos tendríamos que decirle al que salga electo, aquello del tango: "Sacate el antifaz, te quiero conocer..." Porque esos señores, como es de la substancia del mismo tango, creen que "todo el año es carnaval", y nosotros sabemos que no. Que el carnaval termina, y debemos seguir yugando en condiciones cada vez peores. Lo ideal sería que la fórmula triunfante dure lo que dura una reina de carnaval. Y no haga mal a nadie.

Aceptemos un carnaval para atracción turística. Que Corrientes consagre su comparsa, Ará Berá o Copacabana, pero nada más que eso. Y escapemos de la humorada cruel, de aprovechar el disloque de unas carnestolendas para cargarnos con la cruz de un nuevo gobierno, "para colmo estable", como se anda pregonando.

su grado de evolución cultural y tecnológica sea inferior. Pero Russell nos recuerda que lo principal es ser felices y lo material viene después. Y ahora introducíamos a Herbert Read, quien opina que un anarquismo de tal naturaleza ("tolstoiano" lo llama él) no está de acuerdo a las condiciones de vida actuales; debemos ir del brazo de la tecnología. Y es Huxley ahora quien admite que ambas posiciones son conciliables, cuando en el capítulo citado nos relata sobre los ejemplos concretos de autonomía en la producción industrial que presenta el economista francés Hyacinthe Dubreuil. Nosotros podríamos agregar muchos más.

—Y de aquí podemos entender con mayor claridad la obra de Bakunin. El, que fuera uno de los pioneros del anarquismo ético, también fue el más descollante ejemplo de un anarquista práctico.

Todo esto nos lleva a la aceptación de una regla vital que se asemeja, si es que no es la misma, a la médula del pensamiento de Lao-Tsé, basado en los pares opuestos: Más existe una organización social en formas, menos profundidad tiene; y cuanto más profunda es la conciencia social, menos requiere una estructura legal. Al legalizar e institucionalizar la vida comunitaria, la aniquilamos. Si aniquilamos las formas legalizadas e institucionalizadas de la comunidad obligamos a sus componentes a asumir de hecho las responsabilidades sociales.

Tal es el fundamento ético del anarquismo.

Diego R. Jourdan

Sobre la Discusión de la Ética Anarquista

Aldous Huxley, en el octavo capítulo de "El fin y los medios", titulado "La descentralización y la autonomía", comienza hablando de la proposición anarquista de abolir el Estado, pero no la aplaude en su totalidad. Con singular objetividad nos aclara que los anarquistas y la gente en general tiende a confundir al Estado con los efectos negativos del mismo. Y tiene razón. De todos modos, prefiere (ateniéndose a la concepción vulgar del término) abolirlo, y sustituirlo por algún modelo o sistema social que asegure la autonomía de los grupos y tienda a disolver las multitudes. Al final termina admitiendo que cualquier forma de organización comunitaria o productiva está sujeta. En última instancia, al comportamiento de sus dirigentes, sean éstos delegados, coordinadores científicos, directores o miembros electos, y que solo la educación está en condiciones de asegurar tal comportamiento o de orientarlo.

Huxley no se quivoca en absoluto: solo una ética profundamente adquirida del medio social con alta valoración social puede librar a la estructura de la voluntad personal de sus dirigentes, o mejor dicho, de los aspectos negativos de tal voluntad. Vale decir que la estructura social, por más justa y benévola que parezca, necesita ciertos valores que escapan de los límites que ella misma alcanza. Es como cualquier religión: es válida y absoluta solo mientras se cree en ella; eliminando el factor de la FE, objetivamente nunca alcanzará a convencerlos. En el caso del anarquismo, podemos sustituir FE por buena voluntad, ya que solo podemos lograr que el anarquismo se produzca y se mantenga si todos los seres humanos actúan con buenas intenciones.

Y es aquí donde empieza la lección que extraemos de Kropotkin: Existe una moralidad tácita que sustituye con mayores e inigualables alcances a cualquier forma racionalmente institucionalizada de organización social. Esto lo demuestra la biología mucho más que la filosofía. Aún donde no hay racionalidad, hay orden y felicidad social. Lo vemos en las especies animales y en muchísimas tribus de indígenas. "El apoyo mutuo" es un libro revolucionariamente aleccionador, que concluye deduciendo

que la conciencia social —tácita, inconsciente o racionalizada— es un factor natural en el Hombre, y a su degradación debemos las injustas condiciones sociales que hoy soportamos. El rigor científico de las investigaciones de Piotr Kropotkin ha sido muy discutido, pero eso no ha de importarnos, puesto que si sus conclusiones no han querido ser aceptadas por muchos hombres de ciencia —quizá porque el Gran Tabú de los darwinistas, y no Darwin mismo, se le oponen—, día a día los cambios de conducta del individuo en la sociedad moderna nos muestran la enorme necesidad de restituir la moral comunitaria.

Luego nos encontramos con un eterno jovencito, que mucho más que un premio Nobel de Literatura, convencional y frío, hubiera merecido un mayor reconocimiento y una mayor difusión popular. Me refiero a Bertrand Russell. En su libro "Los caminos de la libertad —el socialismo, el anarquismo y el sindicalismo—", protesta contra el tabú de la miseria. Efectivamente, no es la miseria lo que ha de preocuparnos en primera instancia, sino la esclavitud. Por eso se aproxima más al anarquismo que hacia el socialismo. Este último podrá darnos algo más de comer que el primero, pero no nos podría liberar, no nos dará mayor felicidad ni alegría de vivir. Russell nos aclara que el anarquismo presenta algunos peligros y algunas contradicciones, pero concluye en que la sociedad alcanzará su mayor armonía cuanto más se aproxime a éste. Nos da el medio, la medida por la que debemos juzgar a un sistema social: más allá de su propia estructura, lo importante radica en lo que, carente de valor material, nos puede dar tal sistema.

Nótese la paradoja: Huxley no se proclama anarquista, pero admite que duda de la inquebrantabilidad de la conducta de los dirigentes, y que una educación profunda puede garantizarla. Kropotkin nos dice que tal educación se llama conciencia social. Huxley opina que alguna forma de organización siempre se necesitará. Kropotkin nos llena de ejemplos de comunidades que, sin jefes ni jerarquías, mantienen una armonía estupenda, aunque

El Sindicalismo de Consumidores: Nueva Arma para la Lucha Social

Han funcionado en muchos países, y siguen desarrollándose actualmente en otros, las llamadas "Alianzas de Consumidores". Estas entidades generalmente se constituyen ante los aumentos desmedidos de los precios de un producto determinado, o de toda producción en una región o país. Los integrantes de esas alianzas son por lo general amas de casa, a veces algunos sindicatos organizados relativamente, empleados, obreros y en muchos casos militantes revolucionarios.

La eficacia demostrada por esas organizacio-

nes, especialmente en Estados Unidos e Inglaterra, —en el primero orientadas por ecologistas y en el segundo por sindicatos anarquistas—, me lleva a la inquietud de investigar la posibilidad de desarrollo y funcionamiento de lo que llamaría "el sindicato de consumidores", encarándolos bajo el punto de vista de la Revolución Social. Para ello he reunido previamente, a modo de artículos, los conceptos claves que se requiere aclarar antes de abordar específicamente el tema, con el fin de ilustrar al lector lo mas amplia y profundamente posible.

• Función Liberadora de la Actividad Económica en la Sociedad

La actividad económica que desarrolla una sociedad humana no es, en última instancia, lo que determina su progreso global, sino que simplemente es un medio con el cual se facilitan los vínculos de convivencia. El progreso social lo determina el grado de evolución de todos y cada uno de los individuos que componen dicho núcleo. Y entendamos por evolución la total expansión y realización de los valores humanos. Podemos admitir que una adecuada organización económica puede facilitar al hombre, en algunos aspectos, los medios como para poder trascender en los otros campos de su actividad. Pero no podemos admitir la creencia de que solo una economía estatizada, centralizada y altamente burocratizada, llevará indefectiblemente al progreso social. Y digo que no lo podemos admitir, porque precisamente es la monopolización del poder económico lo que le hace perder a la economía su rol liberador.

Justamente el monopolio del poder económico es la característica fundamental de los estados modernos, llámense éstos liberales, derechistas o socialistas. Y en ese punto los anarquistas nos oponemos radicalmente a los comunistas "ortodoxos" o autoritarios, puesto que ellos presentan una economía "desde arriba", susceptible a prestarse al juego de los grandes intereses capitalistas y al manipuleo denigrante del pueblo, y nosotros somos partidarios de la autogestión de los grupos productores.

Para que la economía guarde su papel emancipador debemos encararla mediante una posición dinámica. Esto equivale a una socialización total de los medios de producción, la tierra trabajable y los elementos de trabajo, a fines de evitar su propiedad privada por parte de elementos antisociales. Los bolcheviques no hablan de este tipo de socialización, sino que pretenden evitar el capitalismo privado mediante el capitalismo de estado. Vean a Rusia y sus satélites desangrar en las garras de una minoría enciñada de poder, un poder adquirido a base de torturas, masacres, engaños, represiones masivas... ¿Ese es el Nuevo Orden Socialista?

Pero aún en el supuesto caso de que ese tipo de economía pueda brindar a sus "beneficiarios" una utilidad que les permita un "standard" de vida regular, es cuestionable hasta qué punto ese poder adquisitivo les asegurará un margen de independencia individual mínimo como para poder realizarse libremente. El caso típico es Estados Unidos. El hombre medio, yanqui, podrá ganar un sueldo con el que comprará uno o dos autos, televisores, heladera, casa regularmente confortable, y una serie de aparatos y cosas —que por otra parte él mismo produce—, pero por otro lado jamás podrá independizarse de ese sistema social que lo tiene física, moral e intelectualmente oprimido. El yanqui vive en un paraíso lleno de cosas, pero que no deja de ser una jaula. ¿O acaso es frecuente —haciendo excepción de los jóvenes que se automarginan— encontrar individuos, en esa sociedad, capaces de vislumbrar o imaginar las posibilidades de su propio desarrollo, en pocas palabras, trascender en su plano espiritual? ¿Qué esperanza!... Solo les importa producir

mucho para ganar mucho. Son víctimas de una opresión fría que utiliza criminalmente sus más bajos sentimientos para explotarlos. Obsérvese el clima típico de erotismo y violencia cuya finalidad es la exaltación de la podredumbre humana para la glorificación y apología del consumo masivo de porquerías, que solo sirven para esclavizar a quienes las compran, amén de enriquecer —en base al trabajo ajeno— a quienes las venden.

Por eso, toda concepción generalizante y centralizante de la economía, lejos de exaltar su papel emancipador, lo anula indefectiblemente. Solo la economía dinámica en manos de los grupos productores puede brindarles a éstos independencia y libertad de acción. Vale decir, una economía "desde abajo".

• La Economía Dinámica Frente a la Realidad del Siglo XXI

La gran mayoría de los países se inclinan actualmente hacia el proceso ultraindustrializante, lo cual significa obviamente la desaparición de las empresas chicas y medianas, hasta quedar toda actividad repartida en pocas manos, o tal vez en un solo par de ellas. Debemos prevenimos, puesto que en los próximos años los países capitalistas quedarán a merced de los grandes monopolios nacionales e internacionales. Hoy mismo podemos ver en los diarios día a día cómo van cerrando pequeños talleres y fábricas, e incrementando su capitalización las empresas grandes. Y ya podemos palpar los efectos de tal situación en nuestro propio cuero. Triste será cuando el proceso llegue a un punto insosteniblemente aplastador, y ya será poco lo que se pueda hacer.

Es éste el momento en que todavía podemos regular la situación.

Es vistosa la inoperancia de los sindicatos grandes, ya que son simples títeres de los propios intereses capitalistas. Obsérvese el sentido que puede tener una comisión paritaria o un consejo económico social integrado por los "representantes" (elegidos democráticamente) de los gremios y los representantes reales del cañón y el capital. Ya no podemos combatir con las armas sindicales tradicionales, sino que debemos orientar la lucha en un nuevo campo. Ya que hemos perdido momentáneamente la batalla por la producción, entablaremos ahora el combate de nuestra función de consumidores.

Es el sindicato de consumidores probablemente la única arma en condiciones de encarar ese tipo de lucha, ya que aún no está el mecanicismo capitalista preparado para resistir un golpe de esa naturaleza.

• El Sindicato de Consumidores y la Juventud Argentina

Como había dicho antes, en diversos lugares y épocas se ha planteado y llevado a cabo el desarrollo de las "Alianzas de Consumidores". Cité a Estados Unidos e Inglaterra, y puedo agregar ahora el caso más sorprendente, que lo constituye el movimiento juvenil holandés anarco-ecologista denominado "Kabouters", que opera desarrollando en la práctica la economía dinámica a través de una doble acción: legal, institucional, por un lado, y subversiva por

otro, y en ambos casos, de alto valor revolucionario. Estos jóvenes practican la economía alternativa basada en autoabastecimiento y mantenimiento de centros productivos propios. Compiten en los mercados locales con productos elaborados o producidos por ellos mismos; mantienen escuelas de orientación libertaria, asilos, centros asistenciales y pediátricos, y las más diversas actividades culturales y proselitistas. Han ganado bancas en los consejos municipales de La Haya, Leeuwarden, Leiden, Alkmaar y Arnhem. (En la revista argentina "2001" se publicó una extensa nota sobre este grupo, recientemente.)

Esas son las nuevas formas de la lucha: reducir al capitalismo por sus efectos en la economía y la cultura. Y la manera de encararla varía de acuerdo al lugar donde se presenta. No podemos imitar modelos revolucionarios lejanos a nuestras realidades. Solo podemos tomar el ejemplo y adaptarlo en base a los cánones de vida nuestros.

En la Argentina el movimiento juvenil revolucionario todavía no existe. Solo hay grupos de avanzada que operan muy limitadamente, y la mayoría de ellos impregnados de prejuicios doctrinarios y programáticos que ya no se adaptan a la vida moderna. También están las agrupaciones populistas que extienden ramas juveniles que finalmente son utilizadas —los eternos idiotas útiles— para su juego de intereses políticos y económicos. Mandan a los chicos a manifestaciones, actos de protesta, marchas a Plaza de Mayo, etc., para después lloriquear en panfletos y pintadas —"Libertad al estudiante Fulano"— y ganarse la ingenua simpatía del estudiante que cree presenciar una injusticia con el encareamiento o el asesinato de uno o varios de sus compañeros. Sin embargo, quienes lo mandan a la cárcel o a morir son los pilos de arriba, de esas agrupaciones que, lejos de aspirar la destrucción del sistema socio-económico obviamente denigrante, solo buscan el poder a través del negociado secreto y por supuesto, sucio.

El sindicato de consumidores, si se lo quiere encarar revolucionariamente, no puede prescindir del elemento joven, desprejuiciado y sin ambiciones de poder. Se puede decir que la gran mayoría de la juventud con inquietudes —porque lamentablemente todavía hay mucha de la otra; la de los bailongos y las pilchas lustrosas, la de la joda pura y abierta y la mente demasiado cerrada— busca el camino emancipador de la humanidad con las más sanas intenciones. Pero lamentablemente caen en el teatro de los grandes explotadores y se tragan los cuentos populistas.

Por eso es nuestro deber operar primordialmente en las conciencias limpias y sanas, con elementos actualizados que se suman a diario a nuestros ideales.

Habiendo logrado, en primer lugar, la apertura de la conciencia de la juventud, se reafirmará nuevamente la vigencia de nuestro postulado de la Libre Iniciativa, tal como ocurría en el movimiento obrero norteamericano de principios de siglo, como en las agrupaciones antifascistas italianas, como en el sindicalismo limpio y combativo de las organizaciones anarquistas argentinas, como en las milicias de la

No nos Dejemos Embaucar por el Voto: Luchemos Masivamente Contra la Mentira

Los anarquistas no se equivocaron. Muchos los criticaron porque dicen que los libertarios ven todo negro; para ellos todo va a fracasar; de antemano predicen —ante todo cambio— que los pueblos van a ser traicionados.

Pero es que es así; los hechos le dan la razón: las llamadas revoluciones sociales han llevado al hombre a su esclavitud más grande, y en nombre de la igualdad social crean unas fuerzas represivas monstruosas, amén de ejércitos armados hasta los dientes. Lo dijeron los pensadores anarquistas antes del stalinismo, aun antes de que Lenin se apoderara del poder luego de la Revolución Rusa. Y los anarquistas tenían razón cuando combatieron el sistema de los votos en las urnas, cuando se instalaron las democracias parlamentarias. La causa principal de la desgracia del hombre era el Estado. Y mientras el mundo no ataque de raíz ese mal, no habrá paz ni libertad ni dignidad para el ser humano.

Lo vemos en la Argentina, en nuestro pequeño mundo. La historia se repite, pero los que ostentan el poder siempre encuentran la salida para mantener ese poder y seguir esclavizando al pueblo. Veamos: en 1963 se reimplantó, con Illia, el sistema parlamentario. Poco tiempo duró. Como no marchaba, con el "consenso de la mayoría del pueblo" se ungió a un salvador, el teniente general Onganía, un lamentable palurdo que quería mantenerse veinte años en el país y que inició un período de pillaje sin igual. Todo fue para los militares. Nunca se saqueó a un pueblo con tanta impudicia. Se dieron concesiones, se crearon asesorías, puestos, se entregaron canongías y hasta empresas (véase el caso de la Flota Mercante y véase la actuación que tuvieron allí los capitanes de navío Guillermo Rawson y Recaredo Vázquez, este último jefe de policía en tiempos de Frondizi y denominado el peponcito del Departamento de Policía por la demagogia que allí hizo).

Y después de la dictadura militar, que no fue solución a pesar del "consenso" del pueblo, ahora se quiere ver la salida en una seudo democracia parlamentaria. Y la gente votará, ilusionada, creyendo otra vez que ahora será el comienzo de un período de más libertades, menos injusticias, etc. Será la gran mentira del voto cuando estamos viendo todos los días el gran circo de las miserias, la corte de los miliragos, con candidatos que se insultan, que se compran mutuamente siglas partidarias y congresales demagogos que dicen cualquier cosa. Y la gran farsa. Se hacen apoyos no por el programa sino por los puestos o las bancas disponibles, o vaya

a saber por cuál otro pacto deshonesto. Y la gente cree y la juventud se deja embaucar. Por ejemplo: el Partido Comunista resolvió apoyar a Oscar Alende, justamente quien en 1964 escribió un libro sobre los problemas fronterizos con Chile y propugnó abiertamente el apoyo a las fuerzas armadas argentinas y la toma por la fuerza de alguna que otra parcela irredenta. Alende es apoyado por los comunistas, que en Chile apoyan a Allende. ¿Cómo es posible? Alende, el hombre que apoyó a ese extraño personaje que ejerció la presidencia de la Nación durante 9 meses, llamado Levingston, ese mismo Alende apoyado ahora por el comunismo.

Se ven las cosas más extrañas y más raras. Ahí tenemos la gran tomadura de pelo a todos los argen-

tinós: la candidatura del brigadier Martínez, que costará nada menos que 1.200 millones de pesos. ¿De dónde salen? Todos lo sabemos bien. Mientras tanto, el jesuita Mor Roig habla de "espíritu democrático", del "respeto al valor democrático del pueblo", etc., etc. ¿Para qué repetir?

Todo está dicho. Hasta la primera elección, el 11 de marzo, viviremos una época de trenzas y de confusión. Luego, entre los que puedan pasar a la segunda vuelta, comenzará la gran burla a la voluntad del pueblo, y si no hay arreglo volverá el garrote, y si hay arreglo seguirá el garrote. Esa es la salida, ése es el Gran Acuerdo Nacional.

¿Tenían razón o no los pensadores anarquistas? ¿Qué valor tendrá el voto? Una nueva burla. Un circo gigantesco.

El problema hay que encararlo de otra manera. Es un problema de educación y de valentía. Los pueblos tienen que comenzar a marchar. En grandes y arrolladores movimientos masivos. Esa será la verdadera democracia, cuando se diga no al Estado, no a los ejércitos, no a las armas, no a las burocracias, no a las limitaciones policiales, no a la escuela distorsionadora. Y se haga realmente carne en cada uno que el único dueño de su individualidad es el propio individuo, rebeldé a toda coacción.

Cronstadt-1921

Se va haciendo más luz sobre este monstruoso episodio acaecido en los albores de la frustrada revolución rusa. En puridad de verdad, en rigor histórico, sin quitar y sin poner, fueron los anarquistas los únicos que denunciaron el hecho y documentaron incuestionablemente lo sucedido. Pero el aparato publicitario bolchevique y la técnica difamatoria que siempre han usado para encubrir sus fechorías partidistas, pusieron sordina al clamor justiciero de los denunciantes. En su hora lo hicieron los actores protagónicos, y luego, hasta nuestros días, lo continúan haciendo los que fielmente documentados claman por la justicia y la verdad histórica, y para que se sepa de una buena vez "quién fue quién" en aquellos trascendentales acontecimientos del 18 en adelante —hasta nuestros días—, en donde los mal llamados comunistas —con el siniestro Trotsky y el felino Lenin a la cabeza— degeneraron una maravillosa revolución popular imponiendo la dictadura del partido, que destruyó las más nobles y mejores realizaciones sociales de aquel entonces y liquidó a los mejores hombres y militantes honestos, sinceros, inteligentes y heroicos que pelearon en todos los frentes y en todos los planos para construir un auténtico socialismo sobre la base de los soviets (consejos del pueblo).

Tuvieron que pasar 50 años de aquel hecho para que uno de los pares del régimen intente poner en claro —para propios y extraños— lo acaecido en aquella instancia crucial del proceso revolucionario. Es indudable que se va resquebrajando el hermetismo monolítico que se ha impuesto a la opinión

F.A.I. y de la C.N.T. en la Revolución Española de 1936-37, como en la explosión estudiantil mejicana, como en la Revolución Francesa de 1968, y cientos de ejemplos de similar trascendencia revolucionaria.

El anarquismo tiene vigencia en sus postulados en el momento actual. Los ejemplos citados lo ratifican. Esto no es un llamado para engrosar nuestras filas ni un "enganche" ni una "meloneada" para obtener la afiliación de los jóvenes o los lectores en general. Solo es una contribución voluntaria hacia un proyecto llamado Revolución Social. Una revolución donde queremos que todos los seres humanos de buena fe sean sus ejecutores y beneficiarios. Una construcción donde seamos todos los arquitectos que la ideemos, los obreros que la ejecutemos, y finalmente los hombres libres y cultos que la disfrutemos.

Actualmente, y desde julio de 1972 funciona un grupo juvenil en nuestro medio de orientación anarco-ecologista integrado por jóvenes estudiantes, intelectuales y trabajadores, denominado Cosmuni-

dad. Este grupo está trabajando en un proyecto similar al desarrollado por otros movimientos extranjeros citados en esta nota, y difundiendo entre los jóvenes los ideales de la emancipación humana y de la lucha por la conservación del ambiente biológico ante los peligrosos efectos de la industrialización en todos los campos. Mantienen una publicación que lleva también el nombre "Cosmunidad", a costa del propio bolsillo. No cuentan todavía con gran apoyo y difusión en los medios estudiantiles, pero pronto, de acuerdo a lo manifestado por ellos mismos, se darán a conocer al público "grande", puesto que, desarrollando los de los "Kabouters" llaman "la teoría de las Dos Manos", han logrado inmiscuirse en niveles diversos. Buscan en este momento el apoyo de las juventudes argentinas y los medios editoriales no comprometidos con el sistema.

Entre sus proyectos se encuentra el de hacer funcionar lo que llamamos el sindicato de consumidores, tomando como base la autoeconomía sindical y el comunitarismo rural.

Diego R. Jourdán

pública. Los voceros oficiales y la censura van siendo superados por los que corriendo toda clase de riesgos salen por los fuecos de poner en claro lo que fue, y hacerles justicia —tardía, pero siempre a tiempo— a los genuinos y veraces luchadores, abandonando con pruebas irrefutables, como fueron los hechos en el torbellino paradójico de la revolución y la contrarrevolución soviética. Alexandre Skirda ha escrito un libro sobre el tema, subtítulo "Proletariado contra bolcheviquismo". En circunstancias que se realizaba el "Décimo Congreso del Partido Comunista Soviético", 50.000 soldados al mando del "genial" León Trotsky arremetió contra la "rebeldía" de la base marina de Cronstadt, quienes se insurreccionaron a la voz de "comunismo humano" y la edificación del socialismo en libertad, pues —afirmaban— había sido falseado por los bolcheviques, abortando la revolución social. El 21 de febrero los marineros cronstadtianos repitieron la hazaña heroica y gloriosa que años atrás realizaron contra el despotismo zarista. Petrogrado (hoy Leningrado) fue escenario de la más cruenta y cruel represión bolchevique. Fueron diez días largos, sangrientos y bárbaros, en los cuales el reducido número de rebeldes vendió cara su vida, y mucho más todavía: el deseo y la intención de que la revolución recobrara su cauce social libertario; elección de los soviets desde la base del pueblo sin discriminaciones sectoristas, con escrutinios secretos, libertad de palabra, de reunión y de prensa; libertad de los presos políticos socialistas y la revisión de todos los procesos de los enviados a los campos de concentración. Además pedían la libertad de cultivo y cría de ganado para el campesinado y a la vez "libertad" para el trabajo y producción artesanal y sin empleo de obreros asalariados.

Se avivaron los momentos desesperantes del hambre de la postrevolución copada por los maximalistas y entronizados en el poder, imponiendo la socorrida "dictadura proletaria"... en contra del proletariado que se debatía entre el hambre y el terror leninista-trotskyista. Hubieron muchos hechos similares, en distintas escalas y proporciones. Pero el que marcó el hito heroico que intentaba salvar la revolución social fue Cronstadt. Así pagó su tremendo precio de la represión, la difamación y el silencio cómplice de los cobardes y acomodaticios. Estos constituyeron la "nueva clase" que maneja los destinos de los pueblos "socialistas" detrás y delante de la cortina de hierro.

Bienvenido este aporte de clarificación y justicia para con los marinos de Cronstadt, en el 52º aniversario de la masacre, de la inaudita inmolación que fue el holocausto de los que querían más pan y más libertad para el sufrido y expoliado proletariado ruso.

Esta Vez Vote por Usted Mismo

Entre el "shock" de un jabón desodorante y la publicidad del mismo vino adulterado de siempre, las pantallas de TV, las radios y los diarios nos están vendiendo otro producto comercial últimamente: las elecciones.

Vuelven las grandes promesas, las grandes palabras, los grandes gestos teatrales... con el apoyo masivo de una bien aceitada máquina publicitaria.

Los slogans partidarios prometen de todo: desde estabilidad hasta justicia social; desde mejores hospitales y escuelas hasta el retorno al añorado life diario.

Los militares sacan a relucir las viejas glorias liberales y esconden la metralleta. ¿Querían a Perón? Se lo trajimos. ¿Quieren elegir su propio gobierno? Elijanlo libremente. (Y mientras tanto, muchachos, paren la mano, nada de atentados, nada de huelgas no pactadas con sus dirigentes, nada de impaciencias, ¿eh? Ajustarse los cinturones; aguanten un par de meses más a fideos y arroz que el futuro de la patria los espera.)

Si. Aparentemente, este jueguito de las elecciones se hace a favor del pueblo. Aparentemente. Pero... ¿qué le parece si por diez minutos apagamos el televisor y recapitulamos un poco?

¿Queda, verdaderamente, algún argentino tan ingenuo como para creer que las clases dominantes van a permitir un gobierno que no las beneficie?

Los hechos hablan claramente. ¿Cuánto duran en Latinoamérica los gobiernos que atacan —aunque sea muy tímidamente— los intereses de las clases dominantes? En cuanto muestran la menor inclinación a favorecer al pueblo... un golpe de estado y basta.

Seamos claros: el Estado no es natural.

El Estado representa siempre los intereses contrarios al pueblo. Y aunque ocasionalmente, como ahora, ponga cara democrática, todos sabemos que está dispuesto a utilizar toda su maquinaria repressiva, ejército, policía, gendarmes, para defender a las clases dominantes de cualquier salida popular.

Mientras unos pocos sean dueños de los medios de producción, seguirán explotándonos y acumulando capital con nuestro trabajo. Mientras sigan acumulando capital seguirán sirviendo a sus patrones de los grandes imperios internacionales. El Estado nos dice ahora que las elecciones son la única vía legal para reclamar lo nuestro... pero, ¿qué significa "legalidad" para el Estado? ¿Alguna vez, acaso, un policía o un juez midió con la misma vara a un millonario que a un trabajador? No nos engañemos.

Cuando faltan los campeonatos de fútbol para distraernos, el Estado saca a relucir su oxidada maquinaria electoral. ¡Voten, voten, muchachos; elijan a gusto! Pero suba el que suba, deberá contar con el

apoyo a los explotadores de siempre.

Y esos explotadores conocen muy bien sus intereses. No se equivocaron nunca. Utilizarán nuestra buena fe y nuestro entusiasmo para que todo siga igual. Nos dividirán a favor de tal o cual candidato para restarnos fuerzas. Y demorarán todo lo posible el momento que tanto los asusta.

El momento en que reclamamos lo nuestro directamente, sin trampa electoral, en la calle, con una fuerza que no admite discusiones: la de saber que somos nosotros los que producimos; nosotros y solo nosotros los que sostenemos al país; nosotros los que por justicia debemos decidir de qué manera distribuir el fruto de nuestro trabajo.

Votar es hacerle el juego al enemigo. Votar es darle armas. Votar es darle una tregua que le servirá para "darnos con todo".

Y atención: no es cuestión de votar en blanco. El que vota en blanco está diciendo que no aprueba a los candidatos pero que está de acuerdo con el sistema. Y es el sistema mismo el que está podrido. La consigna es NO VOTAR.

No participar en esta gran mentira. No aceptar la tregua. Pero sí participar activamente en la lucha diaria. Abrir bien los ojos y ayudar a abrirlos a otros. Ir sumando nuestras fuerzas. Dejar que las ratas de la alta política y de las altas finanzas se despedacen para lograr su retacito de poder.

Y mientras tanto socavarles el cimicento como corresponde. De la única manera eficaz. Desde abajo.

No es la Soda:

A un señor muy amigo de los buenos tragos comenzó a hacerle mal la bebida. Tan enfermo se sentía que visitó al médico y en el interrogatorio confesó su apego al whisky con soda. "Señor, nada de whisky", aconsejó el facultativo. Y el enfermo esquivó el bulto a la prohibición suplantándolo por brandy. Pero la esperada mejoría no aparecía. Su lógica de bebedor lo llevó, entonces, a hacer un nuevo cambio. Nada de brandy. Ahora su vaso se llenó de coñac, con el acostumbrado chorrito de soda. Con igual razonamiento e idéntica acción la ginebra sustituyó al coñac y la caña a aquella. Sin olvidar acompañar, cada copa, con la consabida soda. Así, el consecuente bebedor siguió usando su sofisma y resolvió, incuestionablemente: "Es la soda."

Este gracioso cuento tiene algunas correspondencias con el grotesco que se está representando en el escenario político nacional. Por un lado tenemos a los obnubilados futuros votantes que enfermos de castradoras políticas van a seguir en lo mismo y están eligiendo, entre los viejos y nuevos partidos, con cuál llenarán sus vasos. Por el otro lado los profesionales de la política preparan viejas y nuevas etiquetas para frescos y añosos envases.

El resultado ya lo conocemos. No es difícil preverlo. Unos votarán por sus antiguos partidos. Otros elegirán a los noveles. Pero ninguno alcanzará la libertad. Porque lo que están eligiendo es quién les mantendrá el yugo puesto.

Y seguirá un poder centralizado sostenido por las armas. El orden lo preservará, como siempre, la policía, con torturas y cárceles. Todos resultarán defraudados porque continuarán siendo víctimas.

Pero, eso sí, ¡por favor! No sigan con el sofisma del bebedor. Porque sino, después de esta nueva aventura electoral, solo van a gemir hipando: "Es la soda. Es la soda."

Elma González

Gregorio Perez

En Laguna Paiva falleció otro viejo compañero militante, de firmes convicciones anarquistas, a los 80 años de edad. Defensor entusiasta del ideal emancipador, actuó tanto en el campo como en la ciudad, en las organizaciones obreras finalistas como en los centros de cultura libertaria. Fue un animador decidido y eficaz de la Biblioteca Emilio Zola, no escatimando esfuerzos en la larga brega militante, hasta el último alito de su vida.

La Biblioteca Emilio Zola pierde un valioso puntal y colaborador en el quehacer de la cultura y la F.O.R.A., un propagandista de todas las horas.

Vaya para su abnegada compañera e hijos la expresión solidaria de nuestros sentimientos fraternales y dolor por su desaparición.

Hágase Comunista

Nada más sencillo para hacerse comunista que seguir al pie de la letra las siguientes indicaciones. Es un decálogo del perfecto "bolche", usado en todo el mundo por aventajados alumnos que se distinguen por la obsecuencia a los jerarcas ideólogos del marxismo. Como puede verse, el cursillo es muy breve y contiene cuanto hace falta para ser un buen militante.

PRIMERO: Aprenderse de memoria algunos lugares comunes de la dialéctica comunista y recitarlos a gritos sin escuchar las verdades ajenas.

SEGUNDO: Colarse en los sindicatos, en las universidades y en todo lugar donde haya "clientela" y catequizar a los timoratos, para adóctrinarlos en "la lucha de clases".

TERCERO: Hacerse dueño de la situación y no dejar que los librepensadores demuestren que el hombre es una entidad libre, sin años ni mercados de conciencias.

CUARTO: Hacer creer que en Rusia impera un socialismo que ha dado libertades al pueblo, y donde el juego de las ideas se da en todo su esplendor. (Ocultar que hay poetas presos en manicomios por no cantar loas al Kremlin.)

QUINTO: Cuando algún audaz libertario quiere decir lo contrario, acusarlo de sirviente del capitalismo cruel y el imperialismo desalmado. Debe inventarse toda clase de mentiras para asegurar que el pueblo moscovita goza de una felicidad sin límites y que por eso las fronteras soviéticas están alabradas con un sistema de cables de alta tensión, tropas y perros, con el fin de que nadie quiera desertar de ese paraíso terrenal.

SEXTO: De cuando en cuando hacer un picnic para recaudar fondos "para el partido". Difundir literatura paga por el socorro rojo internacional y negar cualquier texto que no venga con el visto bueno de "la cúpula de Moscú".

OCTAVO: Pedir por los presos políticos en la Argentina, o en Bolivia, o en cualquier otro país, pero cuidarse muy bien de recordar a los que se pudren en las prisiones soviéticas.

NOVENO: Quejarse de la falta de libertad de prensa y de las persecuciones ideológicas, pero hacerse el zongo cuando se menciona la dictadura comunista que no permite la aparición de otro diario que no sea el del gobierno.

DECIMO: Pedir elecciones libres, gritar, patear, diciendo que se amordaza al pueblo, pero jamás mencionar que en Rusia hay un solo partido permitido: ¡el de la casta gobernante!

Si usted, amigo, es capaz de seguir estos diez consejos sin enrojecersele la cara de vergüenza, no lo dude: Usted es un buen comunista y le está reservado el triunfo dentro del partido.

Todos estos puntos son válidos fuera de Rusia. No se le ocurra aplicarlos allá, porque seguro que lo fusilan. Y un verdadero comunista es capaz de todo, menos morir por la causa.

Mecanismos Psicológicos de la Opresión y la Libertad

Podemos establecer un profundo abismo entre dos corrientes del pensamiento; ese abismo se forma ante dos concepciones de la realidad humana: la autoritaria y la libertaria. Todo reside en la interpretación de la estructura íntima del ser humano. Los fascistas —de derecha o izquierda— insisten sobre una estructura pasiva y los anarquistas sostenemos que la esencia humana es activa. A continuación, desarrollaremos ambas concepciones.

Los fascismos se apoyan sobre el superrobot, como modelo de evolución individual. Ese ser ha de estar guiado desde un centro absoluto —no interno sino externo— por motores psicológicos. Se explotan los sentimientos íntimos esenciales (amor, miedo, ira) y el aparato responderá sin chisteos. Para que tales sentimientos puedan concretar un proceso masivo se necesitan motivaciones abstractas incluidas en las realidades individuales, pero como las motivaciones positivas no producirán el efecto deseado, se echa mano a las negativas. Por ejemplo, para lograr que el hombre medio ame la misma cosa que los demás, se hace incapie sobre su tendencia a amar a su lugar de origen y se la tergiversa produciendo un bastardo fruto: el patriotismo fanático. Luego se necesita que tenga miedo; entonces se hablará pestes sobre lo que esté fuera del régimen, se prohibirán las publicaciones científicas, etc., explotando el natural miedo a la libertad que sufren los seres oprimidos e incultos.

Para afirmar más aún la idea de la inoperancia individual se crea la imagen de un Estado todopoderoso, sabio, protector, patriótico, santo, y se radicaliza violentamente a las multitudes con el celebre slogan: "Con la Patria o en su contra", que no tardará en fomentar un conflicto muy útil, pues las minorías opositoras, junto con otros grupos menores (extranjeros, judíos, negros, chinos, etc.) harán el papel del chivo emisario, lo cual permitirá una descarga masiva de la ira. Pero cuando no pueden descargar toda la ira por esos conductos, se aprovechará ese cúmulo de energías para justificar una guerra, basada, desde luego, en la superioridad de la raza de esos intelices, como derecho al dominio del mundo.

Lógicamente que dentro de una sociedad hay gente con capacidad mayor que podría plantear serios problemas al sistema, ya que exigen un planteo racional de las circunstancias. Pero todo tiene solución. No se tardará en elaborar una complicada doctrina basada en una filosofía más complicada aún, que desde luego no resiste al análisis objetivo, pero no hay opción. No hay filosofía, lo cual demuestra que es superior, y al que no le guste será lisa y llanamente eliminado... Esa es la base de tal filosofía y de esa doctrina. Claro que no lo dicen de esa manera. Argumentan fundamentalmente el amor a la Patria, el Anticapitalismo y el Superhombre. Observemos cómo se desintegra una filosofía de tal textura: la patria es un límite imaginario que han trazado no los pueblos, sino sus opresores. El amor a la patria es natural, siempre que se entienda por patria un determinado lugar donde la persona se desarrolla, y no una extensión donde habitan seres de las más diferentes culturas y orígenes, que luego de ser arrastrados por los conquistadores han quedado estancados en condición de esclavos de otro conquistador, y este último impone que se ame al producto de su robo. Eso no es patriotismo, sino lisa y llanamente un absurdo.

Hablemos ahora del tabú del anticapitalismo que ostentan las doctrinas mencionadas. Sabemos perfectamente que el capital, la propiedad, son males de la humanidad, pues no solo son —como dijimos— productos de la explotación del hombre por el hombre, y no obedecen por lo tanto a ninguna justicia distributiva, sino que tampoco están al servicio de los intereses de la sociedad en su conjunto. Pero los fascismos no hablan de eliminar al capitalista, al patrón, al explotador, sino que pretenden solucionar el problema haciendo que el

Estado sea el único capitalista, el único patrón, el único explotador. ¡Vaya solución! Y por fin llegamos al Superhombre. El creador de esa voz, Federico Nietzsche, es un ser de quien se puso, toda la vida, en cuestión, su sania mental. De todos modos, dejando este aspecto de lado, su obra no deja de ser admirable. La posibilidad de la existencia del Superhombre, como producto de la evolución humana, no deja de ser tentadora, pero carecería de valor si ese superhombre fuese el resultado de una guerra que abarque a toda la humanidad, pues no sería una victoria de la Razón, sino de la barbarie, lo cual iría en detrimento de la evolución humana. Los fascismos hablan del aplastamiento de los "buenos" contra los "malos", porque como vimos antes, no admiten otro argumento que "a favor o en contra". No aceptan el diálogo, pues prefieren el fusil, y no solo porque sus mentes infantiles tengan veleidades guerreras, sino porque tampoco tienen argumentos racionales capaces de asumir un diálogo coherente. Por supuesto que el Superhombre de Nietzsche nada tiene que ver con el Supermono del fascismo.

Y ahora viene el detalle crucial. Para que el sistema fascista funcione es necesario, como habíamos visto, que el hombre sea manejado desde afuera, a través de estímulos emotivos. Tal ser está privado de actividad psicológica propia, está vacío. Carece de voluntad y sentimientos propios; por lo tanto se asemeja más a una máquina que a un organismo independiente, lo cual es, por sobre todas las cosas, una contradicción viviente, ya que el ser humano tiene autonomía emotiva, voluntad propia y capacidad de desarrollo intelectual individual. El hecho de que no es independiente de los factores genéticos y de aculturamiento por parte de la sociedad y sus progenitores, no indica que sea totalmente dependiente de los mismos. La naturaleza del hombre es, por supuesto, activa. Si así no lo fuera, pocas diferencias habría hoy de la época de las cavernas. La facultad de libre expresión es lo que ha determinado espontáneamente a la creatividad del hom-

bre, y tal facultad no se hubiese desarrollado si cada individuo no contara con los valores mencionados (autonomía emotiva, voluntad propia y capacidad de desarrollo intelectual individual o independiente).

Esas son, en síntesis, las contradicciones fundamentales de las ideologías autoritarias. Alemania, antes y durante la guerra, y Rusia desde los primeros años de su "revolución" hasta quién sabe cuándo, son los ejemplos más cabales de la política autoritaria: privación de la libertad, santificación fanática del sistema o régimen, exterminio criminal de grupos minoritarios, persecuciones raciales, guerras, negociados con los principales capitalistas del mundo, etc., etc.

Los libertarios partimos de una base distinta: la naturaleza activa del ser humano. La psicología del individuo no es dirigible desde afuera. Cada hombre tiene el derecho de desarrollarse libremente, y no solo el derecho, sino la necesidad para sí mismo, y la obligación de hacerlo en pro del progreso social. Porque la sociedad evolucionará más, cuanto más se hayan desarrollado cada uno de los individuos que la componen. El verdadero anarquista está despojado de fanatismos y se desata de los supuestos revolucionarios por su alto grado de racionalidad, es un ser que no precisa que le hablen de abstractismos tales como la patria, el estado, la autoridad, el capitalismo, etc., etc.; no quiere liderazgos, ni amos, ni dioses, ni tabyes. Es perfectamente conciente de la realidad que lo rodea y sabe perfectamente quiénes son sus verdaderos enemigos; los tiranos que se esconden detrás de los "slogans" aludidos y que siempre terminan favoreciendo a un sector determinado.

Animal y máquina son lo opuesto al hombre. La diferencia reside en esos factores que habemos mencionado (emotividad, racionalidad y voluntad propias y concientes). Si se los despoja, como aviamos, el hombre queda nulo como máquina. Si en cambio permitimos que se desarrolle libremente, contribuiremos a que evolucione positivamente. Porque la libertad es el factor natural de la especie humana. Si así no fuera, no podríamos tener ninguna otra actividad que la vida vegetativa, puesto que tales fenómenos y sus combinaciones constituyen el dominio de la mente.

Diego R. Jourdan

Ya no nos Alcanza Para Comer...

Todos los candidatos para estas elecciones nos prometen el oro y el moro.

Peró las promesas no se comen. ¿Hasta cuándo vamos a esperar que las cosas "las arregle el gobierno"?

Vamos "a los bifés": Primero tenemos que saber por qué en un país tan rico como el nuestro los

chicos mueren como moscas por falta de alimentos, como hoy sucede en Catamarca.

Lo que tenemos que saber: La economía de un país es como la de una casa. Si uno solo trabaja y los demás "dirigen"... la casa se hunde. Y eso es lo que pasa en la Argentina: el pueblo trabaja duro y los parásitos dirigen.

Esos parásitos: Los patrones de la tierra y de las fábricas, el ejército y la policía que les cuidan las espaldas, son los que hacen subir o bajar los gobiernos a su gusto. Esos mismos parásitos son los que ahora sacan a relucir las elecciones para dividirnos y tenemos entretenidos... para que aguantemos unos añitos más.

Votar es hacerles el juego. Total... ya lo sabemos: cuando un gobierno sube, es porque tiene el visto bueno de los de arriba. Y solo puede darnos las sobras.

Lo que podemos hacer. Lo más importante es empezar a defendernos. Organizarnos en asambleas libres en cada fábrica, cada taller, cada barrio, cada calle. Luchar directamente, sin intermediarios ni dirigentes que siempre nos traicionan.

• Demostrar que no nos dejamos engañar haciéndonos anular el voto (basta con romper la boleta).

• Formar comisiones extraparlamentarias y sin autoridades impuestas desde afuera.

• Boicotear todas las organizaciones manejadas desde arriba.

• Opta lo mismo? Reúname con nosotros. Búsquenos y nos encontrará.

ANTI

En este universo de caminos:

—tierra y libertad—;

en este universo de palabras:

—hambre—pan—;

en este universo el juego

—de la guerra y la paz—.

Símbolos en rotación,

fabricadas memorias,

kilómetros de sistemas creados,

desesperada humanidad-masa,

Cerrará las puertas el tiempo,

se descifrarán los mitos,

no habrá misterios;

una vibración rójica

anunciará el goce

de los pueblos.

Sin Dios y sin Estado,

sin redentores,

solo, el Hombre nuevo.

LYDI URYELL

VIETNAM: ENTRE DOS IMPERIALISMOS

Fue siempre su fatalidad. Por uno de esos fenómenos frecuentes en la historia de las naciones, Vietnam sufrió, a través de cuatro mil largos años, todo tipo de invasiones y dominaciones. El drama indochino fue cruel y los vietnamitas constituyeron el nudo gordiano de los conquistadores, quizás por lo mismo que lucharon incansablemente por su independencia. Los mongoloides chinos —que los con- tamaron medularmente— cedieron ante el poderío anamita —también de origen mongol—, y luego por el 1500, los portugueses vencieron a éstos, los que en 1600 —más o menos— fueron desplazados por los ingleses; éstos a su vez fueron aventados por los franceses, cuya dominación duró hasta la segunda guerra mundial. Luego los japoneses tuvieron su período de dominio, hasta ser derrotados por los aliados, repartiéndose el territorio vietnamita entre ingleses y chinos. A partir de aquí —1945-48— las cosas anduvieron cada vez peor para el pueblo y la región. Pero apareció un tercero en discordia —EE.UU.— y la cosa se complicó cada vez más. El viejo líder Ho Chi Min, presidente electo, conector profundo de la región, su geografía y su historia, sus hombres, sus mujeres y sus niños y ancianos, costumbres, idiomas, creencias, tradiciones, rituales y ansiedades de libertad e independencia de los vietnamitas, dedicó todos sus esfuerzos y toda su vida a descolonizar al país.

FRENTE DE ESCRITORES

Ha llegado a nuestra redacción un extenso Manifiesto a los Escritores Argentinos, del cual extra- ctamos párrafos por considerarlos de interés para el gremio y para la opinión pública.

"Hoy el "democrático" Lanusse y el "revolucionario" Perón —cómo podría ser de otro modo?— En cuan- to a Lanusse, el rostro elegante y cínico de la política para impulsar una nueva vugata de los claros: el que tiempo al reacomodamiento de las fuerzas del poder. Esta vez la palabra es la farsa electoral, a cuya comparsa acuden presurosos con su disfraz de liberales o salvadores o revolucionaristas los nuevos y viejos políticos de siempre, cada cual con el papel que le asignaron en el circo. Todos acuden a la cita, cada uno a recoger la tajada en el reparto, pero a sus planes sólo les falta el detalle: El Pueblo."

En otra parte, referido a "los trabajadores de la cultura", subrayan: "Y en un país donde reina la explotación y la opresión, donde la educación es un artículo de lujo para unos pocos privilegiados, sería iluso suponer que pueda resplandecer la cultura. Porque no puede haber la preocupación en quienes deben vivir atormentados por su sola supervivencia biológica. En este contexto de literatura, no es ni puede ser una excepción. Mientras en los grandes salones oficiales y privados se condecora y acogen con beneplácito a los engendros de las élites (amalgamados por su deleite exclusivo), una inmensa mayoría de escritores, salidos de las entrañas del pueblo, no pueden hacer conocer sus obras ni hacerlas llegar a su verdadero destinatario. Los medios masivos de difusión y comunicación cierran sistemáticamente su páginas a las expresiones literarias "peligrosas": se van destruyendo y relegando incansablemente los pocos centros de formación y expresión que rigen en el país; se obstruye permanentemente la posibilidad de publicar a aquellos escritores que no se avienen a prostituir los frutos de su inteligencia y sensibilidad. Los escritores, con nuestra doble responsabilidad de trabajadores de la pluma e intelectuales, no podemos estar ausentes ni ser indiferentes en estas horas decisivas. Y para cubrir ese vacío surge el "Frente de Escritores", que quiere ser una trincheras más en este combate. La de los escritores que pugnarán por acercar su arte a las clases desposeídas. Las de aquellos que bregarán y aportarán lo mejor de sí para construir una nueva cultura para la masa, digna de ellas, pero fundamentalmente la de quienes codo con codo con los trabajadores y el pueblo todo, alzaremos nuestra harricada dondequiera la alcen aquellos en el avance hacia la liberación de los pueblos."

Su viejo acuerdo con los chinos —de apoyo a la lucha anticolonial— fue reemplazado por otro acuerdo con los rusos, que lo enquistó en el área de los bolcheviques, logrando un mayor apoyo para encarar la etapa. No sabemos si habrá contado con la huésped: yanquilandia. El Pentágono, Wall Street y Washington se lanzaron con todo su poderío, y fue la hora de la gran devastación. El viejo Ho Chi Min no alcanzó a ver el desastre, y es muy probable que no lo haya presentado. Pero dejó al país entre dos fuegos y en la peor instancia de su historia. El imperialismo occidental y el oriental (Europa y Asia) disputándose la presa. Vietnam y su población toda, pagando el tributo a un genocidio sin precedente. La barbarie de la neocivilización supercientífica tomando como "banco de prueba" a toda esa región. Obsérvese que la escalada de los bombardeos del 18 al 31 de diciembre fue superior a la capacidad destructiva de las bombas de Hiroshima y Nagasaki.

Más allá de la línea de fuego, Rusia y China proyectan su sombra imperialista que espanta a los foragidos yanquis. Claro está que los imperialistas asiáticos no le van en zaga a los otros. Pero saben esperar con la paciencia y persistencia felina que los caracteriza. Y están en lo suyo, obcecadamente: no permitir a sus oponentes americanos desplazamientos en sus "dominios" preconcebidos en sus vastos planes de expansión geopolítica.

Las dos esfinges —Rusia y China— no suministran datos y cifras de lo que les cuesta esta aventura guerrera. Se nos ocurre que con los dineros invertidos en material bélico, el valor de lo que se destruye, las enfermedades y pestes exterminadoras de vidas animales y vegetales; en fin, si a los criminales que gobiernan y promueven las matanzas se les iluminara por un instante la conciencia y no

provocaran el desastre, cuánto ganaría la humanidad y cuán felices serían los pueblos. Pero los negocios son los negocios, y la guerra es el gran negocio del capitalismo y de los gobiernos. Téngase en cuenta que terminada la "última guerra mundial", ella continuó como un tímido reguero en toda la Indochina, Medio Oriente, África, etc. Corea fue el afluyente por donde se canalizó el fuego, pues la internacional de armamentos no podía interrumpir su comercio. Y todos los países, bajo cualquier bandera y en nombre de cualquier ideología, con cualquier pretexto —siempre nacional y popular— están en la variante de apañar mercados y colocar productos. Es la naturaleza del sistema burgués, cuyo contenido capitalista no tiene fronteras, ni humanidad, ni ética, ni Dios. Por eso lo de Vietnam debe ser repudiado por la conciencia universal y ha de ser, sin lugar a dudas, suficiente motivo para alarmar a los pueblos, dado que ahora las contiendas no tienen más "objetivos militares" (según las arcaicas leyes de guerra), sino que se emplea la técnica de ciudad arrasada, y la devastación total. Aún no se ha dado la voz de orden de emplear las armas nucleares. Ya lo harán. Y entonces será el apocalipsis, el cataclismo, la desintegración masiva de cuerpos, almas y cosas. Sabemos, eso sí, que Vietnam es y sigue siendo campo de experimentación de nuevas armas (tal como lo fue España en 1936-39) y nuevas estrategias. También sabemos que la química y la bacteriología funcionó y funciona sin control. Los imperialismos han trasladado su pleito de expansión económica, política y geográfica al reducido escenario vietnamita sin correr mayores riesgos, sin peligros reversibles y a la cuenta de las poblaciones sacrificadas en el trabajo para la guerra y en la guerra para asegurarse el dominio y la explotación. ¿Quién dice no?...

La Zancadilla de la Paz... Armada

El 27 de enero, en París —segundo Versales— se firmó la "paz" de Vietnam. Es una nueva trampa. En 1919 se firmó el tratado de paz mundial, de la guerra del 14-18 y fue también el gobierno yanqui quien dejó el reguero de pólvora para la gran explosión bélica del 39-45, pasando por una España vietnamizada del 36 al 39 y luego el totalitarismo europeo y asiático atormentando al mundo y devastándolo en holocausto a la infame voracidad imperialista de las potencias en pugna, para lograr la dominación geográfica, política y económica. Igual que ahora, se ha tomado a Vietnam como chivo emisario. Pero todas las condiciones están dadas para otra conflagración mundial, en donde las superpotencias (EE.UU., URSS y China) están negociando el reparto de los pueblos, como respectivos mercados para sus voraces intereses.

En esta caricatura de paz los EE.UU. abandonan la presa teóricamente. De hecho ha dejado la situación bélica en manos de interpositos testaferreros, lo mismo que en Corea a partir del 45, las potencias colonialistas o imperialistas lograron encender el fuego y los coreanos se ensangrentaron en una lucha fratricida entre norte y sur. Ahora en Vietnam la lucha se ha polarizado entre los dos sectores fundamentales del país. El negocio armamentista se aseguró el mercado. Eso sí, "el coloso del norte" antes de replegarse pegó los últimos zapapalos para dejarles la impronta de su inicio poderío.

A continuación seguimos insertamos algo de lo registrado por los informativos metropolitanos. Hemos recordado un fragmento, cuya elocuencia nos exime de mayores comentarios. Que el lector los haga y juzgue si los anarquistas tenemos o no razón. Y no debe olvidarse que esto en una parte infinitamente

pequeña, ante la monstruosidad del hecho y de todo su contexto abominable.

GENOCIDIO Y GEOCIDIO

Vietnam es el teatro bélico de la Tierra donde quizá se haya combatido en forma más feroz y despiadada desde que el hombre alzó por primera vez un arma contra un semejante.

Las pérdidas de vidas estrictamente militares se elevan a 1.153.875 personas, entre ambos bandos, a los que hay que agregar 350.000 muertos civiles survietnamitas, además de unos 950.000 heridos y mutilados de todo tipo. Se carece de cifras globales sobre los civiles muertos en Vietnam del Norte, pero se estima que después de los bombardeos norteamericanos se deben elevar a varios decenas de miles. Se lanzó un tonelaje total de explosivos de siete millones de toneladas, triplicando casi el total arrojado durante la Segunda Guerra Mundial.

En los siete años de intervención norteamericana, los EE.UU. gastaron 128.000 millones de dólares en el conflicto. Por otra parte, se calcula que la URSS gastó un promedio de dos mil millones de dólares por cada año de guerra.

Al genocidio cometido contra el pueblo vietnamita, debe agregarse el "geocidio" llevado a cabo contra su ecología. Un total de sesenta y cuatro millones de litros de herbicidas fueron arrojados contra zonas selváticas de Vietnam del Sur solamente, devastando una superficie de dos millones de hectáreas de terreno, donde durante años no volverá a crecer una brisa de hierba. Se considera aterrador el porcentaje total "desfoliado" en todo el país por el mismo método, o por las famosas "cortadoras de margaritas".

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual N.º 1.152.807

Héctor A. Charrelli
Cas. de Correo N.º 24
Sucursal 39-B
Capital Federal

Tarifa Reducida 240
Concesión N.º 4001
Franqueo Pagado